

**LA HISTORIA DEL ESTUDIO LINGÜÍSTICO DEL ÁRABE
Y EL ORIENTALISMO SUECO DEL SIGLO XVIII: DOS
DISERTACIONES SOBRE EL ÁRABE MARROQUÍ Y EL
MALTÉS DE LOS DISCÍPULOS DEL PROFESOR
MATTHIAS NORBERG**

**The history of the linguistic study of Arabic and Eighteenth-century
Swedish orientalism: Two dissertations on Moroccan Arabic and
Maltese by professor Matthias Norberg's disciples**

Araceli GONZÁLEZ VÁZQUEZ

lacuerre@gmail.com

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

BIBLID [0544-408X]. (2017) 66; 97-122

Resumen: En el último cuarto del siglo XVIII, el orientalista sueco Matthias Norberg (1747-1826) actúa como *praeses* en las disertaciones de dos de sus alumnos, una sobre la *lingua marroccana*, de Michaël B. Nolleroth (1787), y otra sobre la *lingua melitensi*, de Anders Henric Corvin (1793). En este artículo analizamos sus ideas sobre el árabe marroquí y sobre el maltés, y su contribución al pensamiento lingüístico europeo sobre las variedades occidentales del árabe.

Abstract: In the last quarter of the eighteenth century, Swedish orientalist Matthias Norberg (1747-1826) acts as *praeses* in two dissertations by his students, one on the *lingua marroccana*, by Michaël B. Nolleroth (1787), and the other on the *lingua melitensi*, by Anders Henric Corvin (1793). In this article we analyse their ideas on Moroccan Arabic and Maltese, as well as their contribution to European linguistic thought on the Western varieties of Arabic.

Palabras clave: Lingüística. Árabe marroquí. Maltés. Siglo XVIII. Norberg. Suecia.

Key words: Linguistics. Moroccan arabic. Maltese. XVIIIth century. Norberg. Sweden.

Recibido: 24/04/2016 **Aceptado:** 05/07/2016

1. INTRODUCCIÓN

En 1787 y en 1793, el orientalista sueco Matthias Norberg (1747-1826), profesor de lenguas orientales y de griego en la Universidad de Lund (1780-1820), Suecia, actúa como *praeses* en los actos de defensa de las disertaciones de dos de sus alumnos, Michaël B. Nolleroth y Anders Henric Corvin¹. Los dos estudiantes, que intervienen de acuerdo con lo que se espera de la figura del *auctor et respon-*

1. Desconocemos las fechas de nacimiento y fallecimiento de Nolleroth y Corvin.

dens, “el autor y el que responde”², presentan trabajos en latín que se refieren a dos variedades del árabe: el árabe marroquí y el maltés³. Michaël B. Nolleroth es el autor de una disertación titulada *De gente et lingua maroccana*, sobre el árabe marroquí⁴, y Anders Henric Corvin es el autor de una disertación titulada *De gente et lingua melitensi*, sobre el maltés⁵. En el presente artículo trataremos de explicar de dónde pudo emanar el interés del orientalista sueco Norberg y de sus discípulos Nolleroth y Corvin por el árabe marroquí y por el maltés; evaluaremos también en qué contribuyen sus obras a la evolución del pensamiento lingüístico europeo sobre las variedades del árabe; y situaremos las dos disertaciones objeto de estudio en su contexto histórico de elaboración y de recepción.

Las disertaciones de Nolleroth y Corvin, de corta extensión (veinte y once páginas, respectivamente), serán publicadas en el último cuarto del siglo XVIII por el editor Litteris Berlingianis de la ciudad sueca de Lund. En 1818, en una compilación de las obras de Matthias Norberg editada por Johannes Norrmann y que lleva por título *Matthiae Norbergi Selecta Opuscula Academica*, las dos disertaciones ven la luz como parte de uno de los volúmenes, el segundo, que reúne la totalidad de las disertaciones realizadas bajo el magisterio del profesor Matthias Norberg⁶. En esta ocasión, ninguno de los nombres de los estudiantes aparece junto a los trabajos, y no existe ninguna mención implícita a una posible autoría distinta de la de Norberg. Esta cuestión, que nos plantea hoy en día una reflexión ineludible sobre la autoría de estos textos académicos, es un aspecto que refleja la

2. Todas las traducciones del latín, del sueco, del danés y del alemán que aparecen en este artículo son nuestras.

3. Véase, entre otros, Ángeles Vicente. “Fuentes para el estudio de los dialectos árabes”. *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, 7 (2003), pp. 173-195; Federico Corriente y Ángeles Vicente. *Manual de dialectología neoárabe*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2008. En lo que se refiere a la naturaleza del maltés, tenemos que señalar que se trata de una variedad local y occidental o magrebí del árabe, que tiene su origen en las variedades vernáculas del árabe del norte de África, con fuertes influencias del llamado “sículo-árabe” o árabe de Sicilia, y del árabe tunecino, pero también del italiano y del inglés, y que se habla actualmente en la isla de Malta y en las de Gozo (*Ghawdex*, en maltés) y Comino (*Kemmuna*, en maltés). Su estatus actual es, desde 1934, el de lengua co-oficial de la república de Malta, junto con el inglés.

4. Michaël B. Nolleroth. *De gente et lingua maroccana, publico eruditorum examini pro gradu modeste subjicit auctor et respondens Michaël B. Nolleroth, ... in lyceo Carolino ad diem X martii*. Lundae: Typis Berlingianis, 1787; Matthias Norberg. “X. De gente et lingua maroccana. Dissertatio”. En *Matthiae Norbergi Selecta Opuscula Academica, Pars Secunda*. Johannes Norrmann (ed.). Londini Gothorum: Litteris Berlingianis, 1818, pp. 267-288. *Londini Gothorum* es el nombre latino de la ciudad sueca de Lund.

5. Anders Henric Corvin. *Dissertatio de gente et lingua Melitensi, quam. praeside Matth. Norberg, ... pro laurea exhibet auctor Anders Henric Corvin, ... die 1 maji 1793*. Lund: Litteris Berlingianis; Matthias Norberg. “IX. De gente et lingua melitensi. Dissertatio”. En *Matthiae Norbergi Selecta Opuscula Academica, Pars Secunda*. Johannes Norrmann (ed.). Londini Gothorum: Litteris Berlingianis, 1818, pp. 254-266.

6. Este volumen, ya citado, contiene veinticuatro disertaciones.

ambigüedad propia de la época, y que no obstante tiene su relevancia bajo el enfoque de una historiografía de la lingüística como el que nosotros vamos a desarrollar en este artículo. Este enfoque historiográfico nos va a permitir calibrar el valor de las aportaciones de Norberg, Nolleroth y Corvin a la historia del estudio dialectológico de las variedades del árabe, y dar a conocer la existencia de dos disertaciones que fueron publicadas en el último cuarto del siglo XVIII y que han de ser tenidas en cuenta como parte de los primeros trabajos académicos europeos que contribuyen a generar un pensamiento lingüístico sobre el árabe marroquí y sobre el maltés.

2. REFLEXIONES PRELIMINARES SOBRE LA AUTORÍA DE LAS DISERTACIONES “DE GENTE ET LINGUA”

Algunos manuales de clasificación bibliográfica editados en la primera mitad del siglo XIX nos ofrecen indicaciones sobre la manera de establecer la autoría de las obras que pertenecen al género *dissertatio*, y con ello nos ayudan a distinguir con cierta claridad las funciones de las figuras del *praeses* (también llamado *senior respondens*) y del *auctor et respondens* (también llamado *junior respondens*). En principio, el profesor que actúa como *praeses*, “presidente”, supervisa la *dissertatio* y preside el acto conocido como *disputatio*, durante el cual el estudiante, llamado *respondens*, defiende sus argumentos. En esta época no es del todo raro que la contribución del profesor se encuentre entre la autoría del texto y la supervisión superficial del mismo⁷. Esta es quizá la razón por la cual las disertaciones en las que actuó como *praeses* le son atribuidas por entero a Matthias Norberg en la compilación preparada por Norrmann en 1818, y también la razón por la cual los nombres de Nolleroth y Corvin, que actuaban como *respondens*, no aparecen siquiera en el texto⁸. Es bastante probable que Norberg fuera considerado en la época una suerte de autor o co-autor de estos textos. De hecho, esta manera de obrar del compilador Norrmann no es una excepción en la época. En los siglos XVI, XVII y XVIII ocurre lo mismo con las disertaciones elaboradas bajo la dirección de otros profesores universitarios europeos: las disertaciones pasan a formar parte de su capital académico. Esta cuestión ha generado no pocas investigaciones encaminadas a dirimir, en el contexto de la historiografía lingüística y la investigación filológica, si el autor de una *dissertatio* determinada fue la persona

7. Neil Kenny. *The uses of curiosity in Early Modern France and Germany*. Oxford: Oxford University Press, 2004.

8. Sari Kivistö dice exactamente lo mismo sobre las obras de Franckenau. Véase Sari Kivistö. “G.F. von Franckenau’s Satyra Sexta (1674) on male menstruation and female testicles”. En *The trouble with ribs: Women, men and gender in Early Modern Europe*. A. Korhonen y K. Lowe (eds.). Helsinki: Helsinki Collegium for Advanced Studies, 2, 2007, p. 85.

que actuó como *praeses* o como *respondens*, o bien ambas. Así, por ejemplo, esta es la clase de duda que anima un trabajo de John Considine sobre la autoría de Andreas Jäger o Georg Caspar Kirchmaier en el caso de la disertación *De lingua vetustissima Europae* (1686), que es uno de los textos fundamentales en el desarrollo del concepto “lenguas indoeuropeas”⁹.

En un artículo relativamente reciente sobre la autoría de las obras del género *dissertatio* en el siglo XVIII en Alemania¹⁰, Ku-ming Chang propone la existencia de dos modelos diferentes que descansan en la profunda colaboración entre el candidato y el supervisor. Hasta el siglo XVIII, la *dissertatio* es un producto conjunto del supervisor y el candidato; el primero prepara el texto, y el segundo lo defiende a través de la *disputatio*. Esta es, explica Chang, la razón por la que ambos obtienen crédito de un mismo trabajo, y sus nombres aparecen vinculados con él. Estas consideraciones de Chang, realizadas a propósito de trabajos científicos, pueden extenderse al caso de las disertaciones realizadas en el ámbito de las ciencias humanas y sociales. De hecho, tal y como explica Joseph S. Freedman¹¹, la cuestión de la determinación de la autoría de las disertaciones surge a finales del siglo XIX en Alemania cuando los encargados de catalogar estas obras en las bibliotecas empiezan a discutir de manera intensa sobre el concepto de “autor”: ¿Es el autor el *praeses*? ¿Es el autor el *respondens*? Freeman considera que en esta época, la autoría es a menudo un hecho ambiguo, y que una *disputatio* que date del siglo XVII o de un momento anterior no puede ser siempre atribuida a un autor específico. En cualquier caso, el hecho de que a finales de la Edad Moderna el *respondens* aparezca también nombrado como *auctor* (“autor”, con la fórmula *auctor et respondens*), muy probablemente indica una mayor conciencia sobre la relevancia de la autoría *de facto*¹², y muy probablemente nos sitúa frente a la persona que ha participado con mayor aplicación en la elaboración del texto.

9. John Considine. “Did Andreas Jäger or Georg Caspar Kirchmaier write the dissertation *De lingua vetustissima Europae* (1686)?”. *Historiographia Linguistica*, 35, 1-2 (2008), pp. 13-22. Véase Constantin Fasolt. “Author and Authenticity in Conring’s New Discourse on the Roman-German Emperor: A Seventeenth-Century Case Study”. *Renaissance Quarterly*, 54 (2001), pp. 188-220. Un caso próximo, en tanto se refiere a la Suecia del siglo XVII y a las disertaciones en griego supervisadas por un profesor de la Universidad de Uppsala es el de: Tua Korhonen. “The dissertations in Greek supervised by Henrik Ausius in Uppsala in the middle of the seventeenth century”. En *Classical tradition from the 16th century to Nietzsche*. J. Päll, I. Volt y M. Steinrück (eds.). Tartu: Tartu University Press, 2010, pp. 89-113.

10. Ku-ming Chang. “Collaborative production and experimental labor: two models of dissertation authorship in the eighteenth century”. *Studies in History and Philosophy of Science*, 41, 4 (2010), pp. 347-355.

11. Joseph S. Freedman. “Disputations in Europe in the early modern period”. En *Hora Est! On dissertations*. Leiden: Leiden University Library, 2005, pp. 30-51.

12. Joseph S. Freedman. “Disputations in Europe”, p. 34.

Fijémonos ahora con atención en las fórmulas concretas que se utilizan en las dos disertaciones objeto de este trabajo, de finales del siglo XVIII, y veamos que son algo distintas. En el trabajo de Nolleroth se usa la fórmula *quam... praeside Matth. Norberg,... publico eruditorum examini pro gradu modeste subicit auctor et respondens* (“que preside Matthias Norberg, y que somete [para obtener el grado, abreviaremos aquí] el autor y el que responde”), mientras que en el trabajo de Corvin se usa la fórmula *quam... praeside Matth. Norberg,... pro laurea exhibet auctor* (“que preside Matthias Norberg y que exhibe *pro laurea* el autor”). Estas indicaciones, *auctor et respondens* en un caso, y *auctor* en el otro, nos mueven a pensar que Nolleroth y Corvin fueron los autores de sus disertaciones, y que Matthias Norberg actuó como director de los trabajos y como presidente de las sesiones de defensa de los mismos, que seguían el esquema de la *disputatio* latina. En el caso del trabajo de Corvin, de una fecha más tardía que el de Nolleroth, ni siquiera se le identifica como *respondens*, sino sólo como *auctor*. Nuestra propuesta de autoría no nos impide preguntarnos si es posible evaluar la aportación de Matthias Norberg al texto, y si a la luz de lo que vamos a explicar a continuación no convendría identificar estos trabajos, en lo sucesivo, como Nolleroth-Norberg y Corvin-Norberg ¿Eligieron libremente los alumnos estos temas de entre las materias que Norberg impartía en sus clases? ¿De dónde surge este interés académico del profesor sueco y de sus estudiantes por el Árabe, y en concreto, por dos variedades occidentales como el Árabe marroquí y maltés? ¿Por qué escribir en la Suecia de finales del siglo XVIII sobre la “lengua marroquí” y sobre la “lengua maltesa”?

3. MATTHIAS NORBERG

Matthias Norberg es uno de los orientalistas suecos más relevantes del siglo XVIII y de la primera mitad del siglo XIX¹³. Nació en Nätra, Ångermanland, en 1747. Estudió en la Universidad de Uppsala el *magister* de Filosofía, y en esa

13. La información biográfica que incluimos a continuación puede encontrarse y ampliarse en las siguientes fuentes: Magnus Laurentius Stahl. *Biographiske underrättels om professorer vid Kongl. Universitetet i Lund*. Christianstad: L. Littorins, 1834, pp. 257-264; Christer Westerdahl. *Fran Norrtjärn till Konstantinopel. Matthias Norberg (1747-1826), orientalist och humanist*. Örnsköldsvik: Svenska Forskningsinstitutet i Istanbul-Örnsköldsviks museum, 1990. En inglés, tan sólo hemos hallado algunas notas biográficas en la obra: Joseph Acerbi. *Travels through Sweden, Finland, and Lapland to the North Cape in the years 1798 and 1799*. London: Joseph Mawman, 1802, vol. I, p. 145. Existe un artículo publicado en francés en la *Revue de l'Orient*: L. Gruet. “Notice sur la vie et les ouvrages de l'orientaliste suédois Matthias Norberg”. *Revue de l'Orient*, VI, (1857), pp. 98-107. En el siguiente artículo, C. Ward habla de varios orientalistas distinguidos en Suecia, especialmente en Lund. Ward cita a Henric Benzelius, Johan Engestrom, Jacob Jonas Björnståhl y Matthias Norberg, y dice que todos ellos alcanzaron fama europea. Ver C. Ward. “A biographical note on John Dryden”. *The Modern Language Review*, 27, 2 (1932), p. 207.

misma universidad empezó a enseñar griego hacia 1773 o 1774. Es importante retener que uno de sus profesores en la Universidad de Uppsala fue el orientalista Carl Aurivillius (1717-1786)¹⁴, especialista en la lengua árabe (árabe clásico), y co-autor (junto a Ericus Hallgren) de una *disputatio* más que interesante titulada *De usu dialecti Arabicae* (1747)¹⁵. En 1777, Norberg inició una serie de viajes por el extranjero, en el transcurso de los cuáles visitaría Dinamarca, Alemania, Holanda, Inglaterra, Francia, Italia, Grecia y Turquía, y muchas de las bibliotecas que custodiaban manuscritos interesantes para él, de los que hizo copias y sobre los que en ese tiempo y tiempo después publicó numerosos estudios. En 1779 viajó a Turquía becado por la casa real sueca para encontrarse con el orientalista James Jonas Björnståhl (1731-1779) y acompañarle en su periplo por la región, pero al llegar a Constantinopla supo que aquel había muerto en Salónica. Los años que pasó en Turquía los dedicó al aprendizaje del turco y del árabe. En 1779 fue nombrado teólogo adjunto en Uppsala, y en enero de 1780 fue nombrado profesor de lenguas orientales de la Universidad de Lund, un cargo que no comenzaría a desempeñar hasta 1782, ya que regresó a Suecia en 1781. También fue miembro de la sociedad filosófica de Göteborg, y miembro correspondiente del *Musée d'Histoire Naturelle* de Paris. En 1809 fue nombrado académico de la Academia Real de Letras, Historia y Antigüedades, y luego fue Director de la Real Sociedad de Uppsala. En 1820, Norberg dejó su puesto de profesor en la Universidad de Lund, y esta universidad instituyó, a partir de una donación suya, una cátedra de “lenguas vivas” que pasó a ocupar su sobrino, Jonas Stecksén (1773-1835)¹⁶. En 1821, Norberg fue nombrado miembro de la Real Academia de Ciencias de Estocolmo. Había recibido, también como distinción, la insigne orden ecuestre real de la Estrella Polar. En su época, Norberg fue un orientalista muy considerado. Murió en 1826, y está enterrado en Uppsala.

Matthias Norberg es el autor de varias obras que son relevantes en el contexto de una historiografía de la Lingüística. La más conocida quizá, su traducción de algunas secciones de *Ginza Rba* (“El gran tesoro”), el texto sagrado de los mandeos de Iraq e Irán a que él se refería, como era común en la época, como *Codex*

14. Christer Westerdahl. *Fran Norrtjärn*, p. 12.

15. Carolus Aurivillius y Ericus Hallgren. *Disputatio philologica de usu dialecti Arabicae in indaganda vocum Ebraicarum significatione propria et originaria, quam, consent. ampliss. fac. philosoph. in Reg. Academia Upsaliensi*, Upsaliae, 1747 (38 pp.). Al autor se le nombra de diferentes maneras en el siglo XVIII: Carolus Aurivillius, Karl Aurivillius, etc. En lo que se refiere a la autoría del texto, debemos notar que Ericus Hallgren aparece nombrado en el texto como “estipendiario regio” (*stipendiarius regius*).

16. Desde esa época ha existido en la Universidad de Lund un estipendio llamado *Norbergska professuren*, nombrado en su honor.

*Nazaraeus*¹⁷. En este texto, Norberg había transcrito parte del original a caracteres sirios, lo había traducido al latín, y había complementado su edición con dos diccionarios, uno del léxico del texto, y otro de los nombres propios presentes en él¹⁸. Esta traducción le convertiría ulteriormente en un autor señalado para los miembros del movimiento teosófico, ya que la propia Helena P. Blavatsky lo citaba con frecuencia¹⁹, aunque se trata de un trabajo que presenta muchos errores de lectura.

Es legítimo pensar, a partir de un examen de la relación de obras publicadas por Norberg, que quizá el profesor sueco se sentía más interesado por su perfil de investigador sobre el griego, el hebreo y el latín, que por su perfil de arabista²⁰. Si nos fijamos en el conjunto de sus trabajos, por ejemplo en esa suerte de obras completas editada por Johannes Norrmann en vida del autor, anteriormente citada, sólo encontraremos algunos textos dedicados al árabe. En realidad, la mayor parte de los trabajos de Norberg versan sobre la lengua griega o la lengua hebrea. Idénticas impresiones recibiremos si nos fijamos con más detenimiento en las disertaciones que supervisó: únicamente las dos que examinaremos en este artículo muestran un interés por las variedades vernáculas del árabe, aunque sí existen otros trabajos que se refieren al árabe clásico, al mundo árabe-musulmán o al Islam. Las únicas obras que versan sobre el árabe clásico son: *De pronuntiatione linguae arabicae* (1783, *dissertatio* de Nicolaus Sinius), y *De fatis linguae Arabicae* (1792, *dissertatio* de Lorenz Erik Lindgren). Norberg también figura en varias obras centradas en aspectos etnográficos de los llamados pueblos árabes: *De militia arabum* (1788, *dissertatio* de Erik Caspar Rosvall), *De astronomia arabum* (1802, *dissertatio* de Jacob Östberg), *De medicina arabum* (1791, *dissertatio* de Sven Peter Leffler), y *De lepra arabum* (1796, *dissertatio* de Ericus Magnus Beckeman). Y, finalmente, también figura en obras dedicadas al estudio de las creencias y prácticas religiosas musulmanas: *De templo Meccano* (1789, *dissertatio* de Christian Waltman), *De ingenio Muhammedis* (1793, *dissertatio* de Daniel

17. Matthias Norberg. *Codex Nasaraeus liber Adam appellatus, syriace transscriptus, loco vocalium, ubi vicem litterarum gutturalium praetiterint, his substitutis, latineque redditus*. Londini Gothorum: Litteris Berlingianis, 1815.

18. Este léxico es: Matthias Norberg. *Onomasticon Codicis Nasaraei cui liber Adami nomen*. Londini Gothorum: Litteris Berlingianis, 1817. Véase Julius Heinrich Petermann. *The Great Treasure of the Mandaean*. Piscataway: Gorgias Press, 2007.

19. *Ibidem*, p. IX.

20. La historia del Arabismo en Suecia, aún por escribir en buena parte, posee importantes capítulos en las universidades de Lund y de Uppsala. En Uppsala, el árabe fue enseñado por los primeros profesores de “lenguas orientales” (*linguarum orientalium*), como Sveno Jonae Westrogothus (1590-1642) y Michael Eneman (1676-1714), pero fue Olof Celsius (1670-1756) el académico que le otorgó más importancia al estudio de esta lengua. Véase: Olof Celsius y Gustaf Peringer. *Historia linguae et eruditionis Arabum*. Upsaliae, 1694.

Kullberg), *Quid Muhammedani de Christo sentiant* (1795, *dissertatio* de Casten Rabe), y *De Curdis Muhammedanis ex ore Behenami, episcopi Chaldaei* (1808, *dissertatio* de Carolus Eduardus Planck).

Vista la relación de las obras centradas en el mundo árabe y árabo-musulmán que generó su magisterio, cabría esperar que Norberg hubiera podido crear cierta escuela en Lund, pero lo cierto es que, hasta donde sabemos, ninguno de los discípulos de Norberg siguió la senda del orientalismo o del arabismo. Las disertaciones de las que venimos hablando procuraban el acceso al título de *Philosophiä Magistern*. Algunos de los alumnos de Norberg alcanzaron cierto éxito profesional, como es el caso del médico Sven Peter Leffler (1776-1850), activo también como impresor y editor de una Biblioteca de Clásicos Alemanes²¹ o del pastor Casten Rabe (1770-1836), que fue, al parecer, el único de los alumnos de Norberg posteriormente dedicados a la lingüística, interesado en la gramática latina.

Al final del segundo epígrafe de este artículo nos hemos hecho una pregunta por el origen del interés²² por el estudio lingüístico del árabe que se manifiesta en Suecia a finales del siglo XVIII en la obra de Matthias Norberg y de sus alumnos de la universidad de Lund, y hemos hecho alusión a la posible influencia de Carl Aurivillius. Uno de los aspectos más interesantes del interés concreto por las variedades del árabe que Norberg mantuvo vivo en Lund, es que posee una filiación bastante bien definible. Es decir, que es posible establecer que Norberg y sus alumnos son herederos intelectuales de un interés previo por las variedades del árabe que se había manifestado en Suecia, quizá por primera vez, en los estudios de Carl Aurivillius, de la Real Sociedad de Ciencias de Uppsala, y profesor de lenguas orientales de la universidad de esa ciudad, denominado en alguna fuente del siglo XIX como *rerum orientalium indagator* (“indagador/investigador de las cosas orientales”)²³. Aurivillius es el orientalista sueco del siglo XVIII mejor conocido en su época en Europa, y es, como ya hemos señalado, el autor de una *Disputatio philologica de usu dialecti Arabicae*, publicada en Uppsala en 1747²⁴. Esta obra nos parece interesante por varias razones. En primer lugar, porque sitúa en una fecha pronta, finales de la cuarta década del siglo XVIII, el interés por los *dialecti Arabicae*, los “dialectos del Árabe”. Esta es la denominación que utiliza el propio texto de Aurivillius-Hallgren. En segundo lugar, porque las influencias que se pueden detectar en los planteamientos y referencias que contiene la obra

21. Sven Peter Leffler. *Bibliothek der deutschen Classiker*. Uppsala: E. Bruzelius, 1811-21.

22. Casten Rabe. *Septuaginta latini. Försök, att genom sjuttio reglor lära latin. IV: Svenska Stilar till Öfversättning på Latin efter anvisnig af syntaxis*. Stockholm: tryckt i R. Ecksteins tryckeri, 1806.

23. *Nova acta regiae societatis scientiarum upsaliensis*. Upsaliae: Leffler et Sebell, 1847, vol. XIII, p. 105.

de Aurivillius-Hallgren nos permiten saber que su texto constituye una síntesis de una cuestión lingüística que se trataba con especial vehemencia en Holanda, donde él se había formado: la de la relación de filiación existente entre el árabe y el hebreo. Del magisterio de Aurivillius le venía también a Norberg su interés por un historiador árabe, Ibn al-Wardī (*Zayn al-Dīn 'Umar ibn al-Muẓaffar*, 691H/1291-1292-749H/1348-1349), al que Aurivillius dedicó la obra titulada *Ex opere cosmographici Ibn Al Vardi particulam* (Uppsala, 1752), y Norberg la titulada *Particula operis cosmographici Ibn el-Vardi, arabice et latine* (Lund, 1786), de similar tema. En la época de su estancia en Leiden, Aurivillius se había posicionado bajo el magisterio del lingüista Albert Schultens (1686-1750). Es relativamente bien conocido hoy en día que los estudios de Schultens sobre el árabe proponían que el conocimiento de los dialectos del árabe colaboraba en el mejor conocimiento de la lengua hebrea, y de la relación de parentesco existente entre ellas. Los exponentes máximos de estas ideas serían las obras tituladas *Dissertatio philologica qua disquiritur de puritate dialecti arabicae comparate cum puritate dialecti hebraeae* (1739), de Albert Schultens y Jean-Antoine-Noé Polier (1713-1783)²⁵, y *Primae lineae institutionum ad fundamenta dialecti arabicae* (1779), de Everardus Scheidius (1742-1794). Aurivillius contribuye a este debate, y Norberg participa de este interés por la relación entre el árabe y el hebreo a través del magisterio de Aurivillius.

Volviendo al hilo de la explicación sobre el surgimiento de un interés por las variedades del árabe en Lund, otra de las figuras de notable influencia en el planteamiento y la gestación de las disertaciones sobre el árabe marroquí y el maltés pudo haber sido la de Jacob Jonas Björnsthål (1731-1779), al que ya hemos nombrado con anterioridad. La trayectoria de este orientalista es bastante significativa. Alumno de Linnaeus (Carlos Linneo, 1707-1778) en Uppsala, pronto se interesó por los estudios orientales, particularmente por las lenguas del este del Mediterráneo. En 1763 elaboró una *dissertatio* junto al orientalista sueco Johan Adam Tinsgtadius (1748-1827), titulada *Decalogus hebraicu ex arabica dialecto illustratus* (1763), y fue nombrado profesor de árabe. En 1767 inició un viaje que le llevaría a permanecer más de una década fuera de Suecia. Visitó en Francia a Denis Diderot (1713-1784) y Jean Le Rond D'Alembert (1717-1783), los autores de la obra cumbre de la Ilustración, la Enciclopedia (*L'Encyclopédie*, 1751-1772), y estuvo en contacto con importantes filólogos del período, como el orientalista francés Hyacinthe Anquetil-Duperron (1731-1805), el gramático inglés Robert

24. Carolus Aurivillius y Ericus Hallgren. *Disputatio philologica de usu dialecti arabicae in indaganda vocum ebraicarum significatione propria et originaria*. Upsaliae, 1747.

25. Véase, sobre esta cuestión, Michael A. Covington. "Albert Schultens on language relationship". *Linguistics*, 17 (1979), pp. 707-708.

Lowth (1710-1787), o William Jones (1746-1794), que es considerado uno de los principales orientalistas británicos del siglo XVIII. Los últimos años de su vida (a partir de 1776) los pasó en Estambul, estudiando la lengua y la cultura turca²⁶. Björnståhl es probablemente parte importante de la conexión maltesa de Corvin-Norberg, ya que visitó la Isla de Malta en el invierno de 1770-71. De acuerdo con lo que narra en su libro de viajes póstumo, en Civitavecchia conoció a un buen número de mercaderes malteses y árabes, y pudo apreciar lo fácilmente que se comunicaban entre ellos, lo que le serviría para afirmar que en esa mutua inteligibilidad existía una relación de filiación clara. En esa época, la influencia de las teorías del lingüista Gian Piet Agius de Soldanis (1712-1770) sobre el maltés era muy fuerte. En *Della lingua Punica*, su obra más relevante, De Soldanis, nacido en la isla de Gozo, junto a Malta, le atribuía un origen púnico al maltés²⁷. Björnståhl, que no estaba de acuerdo, llegaría a escribir sobre él: “Es sorprendente que un nativo no conozca la lengua que habla. La teoría del púnico no es otra cosa que un sueño”²⁸.

Anteriormente hemos explicado que Matthias Norberg había recibido un estipendio real para viajar con Björnståhl y que su periplo finalizó en Turquía, cuando llegó a su punto de encuentro y conoció la muerte del filólogo. Es importante saber en este punto que Norberg había llegado a Turquía vía Malta, y que sería nombrado sucesor de Björnståhl como profesor de lenguas orientales en Lund. Es bastante poco probable que Norberg no conociera las obras de su predecesor en profundidad, obras que contienen, como hemos dicho, múltiples observaciones sobre el maltés. Es fácil suponer que si Malta y el maltés se encontraban entre los intereses de Norberg era, bien porque conocía esas observaciones a las que nos hemos referido, bien porque ambos autores habían tenido acceso a la obra de De Soldanis y se oponían a sus presupuestos sobre el origen del maltés, o bien porque se habían interesado en la isla y en su lengua a partir de su estancia *in situ*.

En lo que toca al interés de sus discípulos por la *lingua maroccana* o por la *lingua melitensi*, es indudable que, en el último cuarto del siglo XVIII, Matthias Norberg, como profesor universitario de “lenguas orientales” que era, podía per-

26. Véase Carla Cariboni Killander. “I paratextens skugga. En italiensk översättning från 1994 av tre svenska resebrev från 1770-talets Neapel”. *IASS 2010 Proceedings*, <http://nile.lub.lu.se/ojs/index.php/IASS2010/article/viewFile/5008/4450>.

27. Gio: Pietro Francesco Agius de Soldanis. *Della lingua punica presentemente usata da' Maltesi ovvero Nuovi documenti, li quali possono servire di lume all'antica lingua etrusca*. Roma: Generoso Salomoni, 1750.

28. Jakob Jonas Björnståhl. *Briefe auf Reisen durch Frankreich, Italien, die Schweiz, Deutschland, Holland, England und einen Theil der Morgenländer*. Stralsund: C.L. Struck, 1777, p. 216. Citado en: Thomas Freller. “Persons of reference: Maltese and Sicilian scholars”. En *Interconnections in the central mediterranean: the Maltese islands and Sicily in history*. Anthony Bonanno y Pietro Militello (eds.). Palermo: Officina di Studi Medievali, 2008, p. 89.

fectamente haber hablado sobre el árabe marroquí y sobre el maltés en sus lecciones, al hilo de los debates que se mantenían en Leiden sobre la relación entre el árabe y el hebreo, o de los intereses comunes con Björnståhl sobre el maltés. En su época estaban a su disponibilidad algunas obras sobre ambas variedades del árabe que pudo haber utilizado para la docencia. Para el árabe maltés, la ya citada de De Soldanis (1750). Y para el árabe marroquí, las observaciones lingüísticas de León el Africano (1550)²⁹ y de Luis del Marmol (1573)³⁰, y las que contiene la obra del cónsul danés Georg Hjersing Høst (1779)³¹, entre otras. De hecho, las disertaciones de Nolleroth y Corvin citan estos textos, cada una de ellas los que conciernen a la variedad lingüística que tratan.

A estas alturas de nuestro texto, planteadas ya las preguntas por la autoría de las disertaciones, y por la génesis del planteamiento de dos disertaciones académicas sobre el árabe marroquí y el maltés, analizaremos por separado cuáles son las principales aportaciones de cada una de las obras. En última instancia, se trata de saber qué es lo que hizo que fueran un orientalista sueco y sus discípulos quienes se fijaran en dos variedades del árabe de lugares como Marruecos y Malta, que son espacios mediterráneos con los que en principio Suecia no parece haber tenido una vinculación excesivamente estrecha en el siglo XVIII ¿Hay algún factor de tipo geopolítico que favoreciera la gestación de un Orientalismo sueco interesado en las variedades del árabe presentes en el Mediterráneo? ¿Por qué escribir en la Suecia de finales del siglo XVIII sobre la “lengua marroquí” o sobre la “lengua maltesa”?

Si nos fijamos en la historia del Orientalismo en Suecia, en particular de aquel que se desarrolla en el siglo XVIII, encontraremos que no se trata de un orientalismo que manifieste un claro interés por la lengua árabe, y mucho menos por sus variedades vernáculas³². En lo que se refiere al maltés, Thomas Freller, que ha escrito sobre la recepción de la obra de De Soldanis, y sobre el impacto académico que generó en su época, entiende que el interés que muestra el orientalista sueco Björnståhl por esta variedad lingüística es el producto del debate que generan

29. La obra de León el Africano se publica por primera vez en lengua toscana, en una compilación de viajes editada por G. B. Ramusio en Venecia: Giovanni Battista Ramusio. *Primo volume delle navigationi et viaggi nel qual si contiene la descrizione dell’Africa*. Venezia: Lucantonio I Giunta, 1550.

30. Luis del Marmol. *Libro primero y segundo volumen de la primera parte de la descripción general de Affrica con todos los successos de guerra y cosas memorables...* Granada: Rene Rabut, 1573.

31. Georg Hjersing Høst. *Efterretninger om Marókos og Fes, samlede der i Landene fra 1760 til 1768*. København: trykt hos N. Möller, 1779. Véase, sobre la contribución lingüística de Høst, el artículo: Jordi Aguadé. “El árabe marroquí según un texto danés del siglo XVIII”. *Séptimo centenario de los estudios orientales en Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012, pp. 185-192.

32. Uno de los escasos trabajos disponibles sobre este tema es: Joachim Östlund. *Saltets pris: Svenska slavar i Nordafrika och handeln i Medelhavet, 1650-1770*. Inbunden: Nordic Academic Press, 2014.

en toda Europa los argumentos de la propia obra, y no de un interés por Malta y por el maltés previamente gestado en Suecia.

En lo que se refiere a Marruecos y al Árabe marroquí, no podemos dejar de señalar que a lo largo del siglo XVIII, Suecia extiende su comercio marítimo al Mediterráneo, que gira sobre todo en torno a la importación de sal ibérica y norteafricana, y firma tratados de paz y comercio a través de los que establece relaciones con varias potencias del norte de África: en 1729 con Argel, en 1736 con Túnez, en 1741 con Trípoli, y finalmente, en 1763 con Marruecos. A partir de este tratado firmado en mayo de 1763 por el sultán Sidi Mohammed III Ibn Abdallah (reinado: 1757-1790) con el rey Adolfo Federico de Suecia (reinado: 1751-1771) (a su vez, el sultán de Marruecos había firmado y firmará tratados similares con varias otras potencias europeas), y especialmente a partir del ascenso al trono del rey Gustavo III (reinado: 1771-1792), súbditos suecos mantuvieron una presencia en Marruecos, y elaboraron obras sobre Marruecos y los marroquíes.

Antes de 1763, las noticias más recientes que se tenían en Suecia sobre Marruecos procedían de las memorias de cautiverio de Marcus Berg. En 1754 corsarios marroquíes de Tetuán habían capturado dos navíos suecos, el *Mercurius*, de Estocolmo, y el *Concordia*, de Kalmar, reduciendo al cautiverio a la tripulación, incluidos los dos capitanes, Marcus Berg y Hugo Weile. Marcus Berg había sido apresado el 23 de agosto de 1754 a la altura de Cartagena, y permaneció en Marruecos, en Tetuán y Fez, hasta septiembre de 1756³³, cuando fue rescatado junto a otros ocho súbditos suecos. De vuelta en su país publicó un libro titulado *Beskrifning öfwer barbariska slafweriet uti kejsaredömet Fez och Marocco*³⁴ [Descripción sobre la esclavitud berberisca en los reinos de Fez y Marruecos].

Un primer cónsul sueco en Marruecos, enviado por el rey Adolfo Federico, será Peter Christian Wulff, que se establecerá en la ciudad de Salé entre 1764 y 1775. Ese año, ya en el reinado de Gustavo III, con el nombramiento de Johan Magnus Wenström como cónsul general, el consulado será trasladado a Tánger. Entre 1787 y 1809, el cónsul general sueco será Peter Wijk. No nos consta que ninguno de los tres cónsules suecos que residieron en Marruecos a finales del siglo XVIII, Wulff, Wenström y Wijk, ejerciera alguna actividad intelectual encuadrable en el orientalismo. Por el contrario, el llamado Olof Agrell (1755-1832),

33. Estuvo en Fez entre el 21 de septiembre de 1754 y el 24 de julio de 1756.

34. Marcus Berg. *Beskrifning öfwer barbariska slafweriet uti kejsardömet Fez och Marocco, i korthet författad af Marcus Berg, 1757*. Véase una edición moderna en: Marcus Berg. *Beskrifning öfwer barbariska slafweriet uti kejsaredömet Fez och Marocco*. Ed. Erik Gamby. Uppsala: Bokgilletts Förl., 1961. La obra ha sido traducida al francés. Véase: Jacques Macau. *Description de l'esclavage barbaresque dans l'Empire de Fez et au Maroc*. Norrtälje, 1974. Un artículo sobre Berg en: Joachim Östlund. "Swedes in Barbary Captivity: The Political Culture of Human Security, Circa 1660-1760". *Historical Social Research*, 35, 4 (2010), pp. 148-163.

que poseía el título de Magister en Filosofía, obtenido en la Universidad de Lund, y que actuará como secretario del consulado sueco en la ciudad de Tánger entre 1788 y 1799 y cónsul general entre 1815 y 1821, escribirá una obra de cierto impacto posterior, la titulada *Brefom Maroco* [Cartas de Marruecos], que verá la luz en Estocolmo en 1796. La figura del cónsul orientalista, en el caso sueco, es sin duda alguna la de Jakob Gråberg från Hemsö, que fue secretario del consulado entre 1815 y 1821, y que será nombrado cónsul *ad interim* ante la renuncia de Agrell y que ejercerá el cargo únicamente hasta enero de 1822, cuando será recusado por el propio sultán de Marruecos. Gråberg från Hemsö aprenderá el árabe marroquí, y tomará parte en algunos debates lingüísticos que se desarrollan en las primeras décadas del siglo XIX centrados en las similitudes y diferencias entre el “árabe occidental” y el “árabe oriental”. Al hilo de estos debates publicará, en 1828, y cuando ya no se encuentre en Marruecos, sino en Trípoli, un artículo titulado “Du Dialecte arabe du Moghrib-el-Aksà, par M. Graberg de Hemso, consul général de Suède à Tripoli de l’Ouest” que verá la luz en el prestigioso *Nouveau Journal Asiatique*³⁵ y que demuestra, como algunos otros de sus trabajos³⁶, un vivo interés por el estudio lingüístico del árabe y por el árabe marroquí.

Una de las cuestiones lingüísticas que se debaten con más ardor en la época en que Norberg, Nolleröth y Corvin se interesan por el árabe marroquí y por el maltés —pero también, *grosso modo*, en los siglos XVII y XVIII— es el parentesco de las lenguas. En el caso del árabe, y de los árabes vernáculos, esta cuestión se refiere sobre todo a la posible filiación del árabe y del hebreo, que como hemos señalado anteriormente, era un tema muy debatido por los arabistas de la universidad de Leiden. En el caso del maltés, la lengua en la que se centra la disertación de Corvin, este debate atañe al origen de la *lingua melitensi*, y al respecto entran en pugna dos teorías: el origen púnico o el origen árabe. Muy significativamente, el debate sobre el origen y la naturaleza del maltés alcanzará su máxima expresión en la segunda mitad del siglo XVIII, precisamente en la época en la que se publica la disertación que nos ocupa. En cierto modo, la obra de Corvin es, como explicaremos, una breve síntesis de un debate en curso, que en particular sostiene argumentos a favor de la línea ya marcada por Björnståhl, de defensa del origen

35. Jacob Graberg de Hemso. “Du Dialecte arabe du Moghrib-el-Aksà, par M. Graberg de Hemso, consul général de Suède à Tripoli de l’Ouest”. *Nouveau Journal Asiatique*, vol. II (1828), pp. 188-203.

36. Jacques Graberg de Hemso. *Précis de la littérature historique du Mogh'rib-el-Aksà*. Lyon: Imprimerie de Ballanche, 1820; y Graberg af Hemsö, Count. “Vocabulary of names of places &c. in Moghribu-l-Aksà or the Empire of Marocco, By the Chevalier Count Graberg af Hemsö, Hon. Mem. R.A.S., and R.G.S. Par. and Lond., et c.”. *The Journal of the Royal Geographical Society of London*, 7 (1837), pp. 243-270.

árabe del maltés, y adopta una perspectiva crítica con aquellos que, como De Sol-danis, afirman el carácter púnico de esta variedad lingüística.

4. *LA DISSERTATIO “DE GENTE EL LINGUA MAROCCANA” Y LOS ESTUDIOS SOBRE EL ÁRABE MARROQUÍ EN EL SIGLO XVIII*

La disertación titulada *De gente et lingua maroccana* es un texto académico en latín sobre la población y la lengua en Marruecos. Es un trabajo de carácter híbrido, que se fija en lo histórico, lo etnográfico y lo lingüístico, y que resulta interesante para la historiografía del pensamiento lingüístico europeo sobre el árabe marroquí particularmente por su fecha de publicación, 1787, y porque se trata de un texto académico. Hasta ese momento, la última década del siglo XVIII, muy pocos textos europeos ofrecen información, desde una perspectiva filológica o lingüística, sobre el árabe que se habla en Marruecos. La obra de mayor entidad de cuántas fueron elaboradas a finales del siglo XVIII verá la luz en 1800, en el primer año del siglo XIX. Se trata de la *Grammatica linguae mauro-arabicae* del intérprete vienés Franz Lorenz Von Dombay, que fue firmada por el autor en 1799 y elaborada a partir de una estancia de cinco años en Tánger, entre 1783 y 1787, y que refleja la variedad de árabe hablado en esa ciudad³⁷.

Si centramos nuestra atención en los dos siglos precedentes, el siglo XVII y el siglo en el que escribe Nolleroth, el XVIII, encontramos varios ejemplos interesantes, algunos ya mencionados por Georges S. Colin en su artículo titulado “Linguistic survey” publicado en la *First Encyclopedia of Islam* de la editorial Brill. En 1683, en sus memorias de cautiverio, el joven francés Germain Moüette, que había permanecido preso durante once años en Marruecos, entre 1670 y 1681, bajo los reinados de los sultanes Mulay Rachid (1666-1672) y Mulay Ismail (1672-1727), había publicado un “Dictionnaire François-Arabesque” que registra más de ochocientas voces en árabe marroquí³⁸. En 1779, el cónsul danés Georg

37. Franciscus De Dombay. *Grammatica linguae mauro-arabicae iuxta vernaculi idiomatis usum*. Vindobonae: Camesina, 1800. Véase, sobre la contribución lingüística de Von Dombay, el artículo: Jairo Guerrero. “La gramática de árabe marroquí del austriaco Franz von Dombay”. *Séptimo centenario de los estudios orientales en Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012, pp. 241-249.

38. Germain Moüette. *Relation de la captivité du Sieur Moüette dans les royaumes de Fez et de Maroc, où il a demeuré pendant onze ans. Où l'on voit les persecutions qui y font arrivées aux chrétiens captifs, fous les regnes de Mouley Archy, et de Mouley Seméin, son successeur regnant aujourd'hui et les travaux ordinaires ausquels on les occupe. Avec un traité de commerce et de la maniere que les negocians s'y doivent comporter, ensemble les termes principaux de la langue qui est la plus en usage dans le país*. Paris: Jean Cochart, 1683. Véase, sobre la contribución de Moüette, el artículo: Araceli González Vázquez. “El árabe marroquí visto por un cautivo francés del siglo XVII: Estudio histórico, social y cultural del Dictionnaire François-Arabesque de Germain Moüette”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Sección Árabe-Islam*, 63 (2014), pp. 65-90.

Høst, que había residido entre 1760 y 1768 en la ciudad de Essaouira (*Mogador*), había publicado la obra titulada *Efterretninger om Marókos og Fes* (1779) [“Noticias sobre Marruecos y Fez”], que contiene numerosas observaciones lingüísticas sobre el árabe marroquí³⁹. En 1787, el cónsul francés Louis de Chénier (1722-1796), residente durante largo tiempo en Marruecos, había registrado en su obra *Recherches historiques sur les Maures* (1787) un léxico comparativo con varios vocablos en “árabe de Marruecos”, en la “lengua de los bereberes” (*langue des Brebes*) y en la “lengua de los Chellu” (*langue des Chellu*)⁴⁰. En 1797, William Price (1771-1830), un lingüista inglés cuyos conocimientos de árabe se habían fundamentado en el auto-aprendizaje, había transcrito a caracteres árabes y romanos, y había traducido al inglés, unos breves diálogos en árabe marroquí que había titulado “Dialogues in the vulgar arabick of Morocco” y que había publicado en una obra colectiva editada por el orientalista galés Sir William Ouseley, la titulada *The Oriental Collections*⁴¹. A finales del siglo XVIII, el monje jerónimo español Patricio José de la Torre (1760-1819) había compilado en Marruecos una extensa colección de refranes que titularía *Colección de refranes y adagios árabes y su traducción castellana*, pero la obra nunca fue editada, y se conserva en forma de manuscrito en el archivo del monasterio de San Lorenzo del Escorial. De la Torre había viajado a Marruecos, bajo mandato real de Carlos IV y con dos de sus discípulos, Manuel Bacas Merino y Juan de Arce y Morís, con el objeto de aprender el árabe marroquí para facilitar la formación ulterior de intérpretes⁴².

39. En 2002 se ha publicado una edición en francés: Georg Høst. *Relations sur les royaumes de Marrakech et Fès: Recueillies dans des pays de 1760 a 1768*. Trans. Frédéric Damgaard y Pierre Gailhan. Rabat: Editions La Porte, 2002. Véase, sobre la contribución lingüística de Høst, el artículo: Jordi Aguadé. “El árabe marroquí según un texto danés del siglo XVIII”. *Séptimo centenario de los estudios orientales en Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012, pp. 185-192.

40. Sabemos que con la expresión “langue des Chellu” se refiere a una de las variantes del Bereber o Amazigh, el *tashelhyit*. Louis de Chénier. *Recherches historiques sur les Maures et histoire de l'Empire de Maroc*. Paris: L'Auteur, Bailly, Royer et Imprimerie Polytype. Véase, sobre la contribución lingüística de Louis de Chénier, el artículo: Isabelle de Saporta. “Une enquête linguistique au XVIIIe siècle: le vocabulaire arabe et berbère recueilli par L. de Chénier, consul de France au Maroc”. *Comptes rendus du Groupe Linguistique d'Études Chamito-Sémitiques (G.L.E.C.S.)*, XV (1970), pp. 1-16.

41. William Price. “Dialogues in the vulgar Arabick of Morocco. Communicated by Mr. W. Price, of Worcester”. *The Oriental Collections. Consisting of Original Essays and Dissertations, Translations and Miscellaneous papers*. Ed. William Ouseley. London: Cadell and Davies, 1797, vol. I, pp. 84-85 y 109-111. Véase, sobre este texto, el artículo: Araceli González Vázquez y Montserrat Benítez Fernández. “British 18th-Century Orientalism and Arabic dialectology: William Price of Worcester and his “Dialogues in the vulgar Arabick of Morocco” (1797)”. *Historiographia Linguistica*, 43,1, 2 (2016), pp. 61-97.

42. Véanse, sobre la contribución de Patricio José de la Torre, los siguientes trabajos: Manuel Pablo Castellanos. *Descripción histórica de Marruecos y breve reseña de sus dinastías*. Madrid: A. Fraile, 1878; José Augusto Sánchez-Pérez. “Un arabista español del siglo XVIII: Fray Patricio José de la Torre”. *Al-Andalus*, 18 (1953), pp. 450-455; Braulio Justel Calabozo. “El “Vocabulista” de Alcalá y su

En este contexto esbozado, el del último cuarto del siglo XVIII, *De gente et lingua maroccana*, de Nolleroth-Norberg es un trabajo pionero porque en 1787 no se había elaborado ni publicado en Europa, hasta donde nosotros sabemos, ningún otro trabajo netamente académico centrado en la lengua árabe de Marruecos. Hasta entonces, el interés lingüístico por el Árabe marroquí se plasma, en lo que concierne a los siglos XVII y XVIII, principalmente en las memorias de los cautivos (Moüette), en las memorias de los cónsules europeos que han vivido *in situ* (Chénier y Høst), y en unos diálogos de un joven lingüista *amateur* que ha conocido a unos norteafricanos en Londres (Price). Esta es la primera vez que, en un país europeo, “la lengua marroquí” (*lingua maroccana*), como se la denomina en el título del trabajo, es objeto de reflexiones que se transmiten a través de un género de escritura académico, en este caso la *dissertatio*, y en un ámbito académico, una universidad.

¿Cuáles son las fuentes de la *dissertatio* de Michaël B. Nolleroth? En su trabajo, Nolleroth incluye referencias a diferentes obras europeas que le trasladaron conocimientos sobre los habitantes de Marruecos, sobre su historia y sobre las lenguas que hablaban. Para elaborar su discurso histórico emplea el Libro XVII de Estrabón, *De bello Iughurtino* de Salustio; *De bello Vandalico*, de Procopio; la *Histoire de Barbarie*, de Pierre Dan, y la *Histoire de l’Afrique et Espagne sous la domination des arabes*, de Denis Dominique Cardonne.

Nolleroth cita dos textos del siglo XVI que son muy relevantes a la hora de examinar la historia de Marruecos, pero también la historia del pensamiento lingüístico europeo sobre las lenguas de Marruecos. Me refiero a las obras de León el Africano y de Luis del Marmol. En 1556 ve la luz en Bruselas una traducción latina de la obra de León el Africano (*Hassan al-Wazzan*, llamado *Ioannis Leonis Africani*) que lleva por título *Africae descriptione* (Anvers/Antwerp: Jean Latium, 1556)⁴³. La obra original había sido publicada sólo seis años antes, en 1550, en Venecia, por Giovanni Battista Ramusio. Esta versión en la lengua toscana verá varias reediciones (1554, 1563, 1588, 1606 y 1613). En 1556 se traduce al latín y al francés (Lyon: Jean Temporal), y cuatro años más tarde al inglés (London: John Pory). Es bastante probable que el granadino Luis del Marmol y Carvajal leyera alguna de las ediciones de su época, y que de esa lectura provengan las numerosas concomitancias entre su texto y el texto de León el Africano⁴⁴. La obra

refundición por Patricio de la Torre”. *Sharq al-Andalus*, 1 (1984), pp. 35-46; y Francisco Moscoso García. “Un pionero en los estudios de árabe marroquí: el P. Fr. Patricio José de la Torre. Refranes y adagios”. *Studia Orientalia*, 111 (2011), pp. 185-250.

43. Ioannis Leonis Africani. *De totius Africae descriptione*. Antwerp: Ioan Latium, 1556.

44. En el caso de las referencias sobre el Rif, véase M^a Dolores Rodríguez Gómez. “La influencia de León el Africano (ss. XV-XVI) en la obra de Luis del Mármol (s. XVI): Descripción de los núcleos de

de Luis del Marmol lleva el título de *Descripción general de África* (1573-1599), y en su primer volumen, titulado *Primera parte de la descripción general de África* y publicado en Granada en 1573, el autor le dedica un capítulo, el XXXIII, a “las lenguas que hablan los africanos”. En este capítulo Luis del Marmol ofrece una descripción de las lenguas y los grupos culturales del norte de África que tendrá una notable influencia posterior, y que reproduce casi totalmente lo dicho por León el Africano en su *Africae descriptione*.

Es importante notar que en el siglo siguiente, el siglo XVII, estas y otras noticias sobre las lenguas de Marruecos dadas por autores que conocían los reinos de Fez y de Marruecos, o que tenían referencias directas sobre la diversidad lingüística y cultural que albergaban, se reproducirán en diversas ocasiones, y experimentarán algunas reformulaciones. Las observaciones de León el Africano y de Luis del Marmol son quizá las de mayor impacto posterior, y su influencia será muy marcada, al ser sus textos releídos y copiados. León el Africano y Luis del Marmol serán las principales autoridades sobre las que se funde el conocimiento sobre el norte de África, un conocimiento que también solidifica la obra de Diego de Haedo (en realidad, de Antonio de Sosa), *Topographia e historia general de Argel*, 1608, referida a Argel, y que se verá notablemente ampliado en los dos siglos siguientes gracias a los escritos de los cautivos, los religiosos, los comerciantes, los diplomáticos (cónsules) y los viajeros. En lo que se refiere al árabe de Marruecos, León el Africano y Luis del Marmol hacen uso de conceptos lingüísticos como “lengua corrupta”, que oponen a la existencia de una lengua árabe “pura”. León el Africano, por ejemplo, usa las siguientes expresiones para caracterizar a los hablantes: “usa la habla arabe, pero corrupta” (*usa la favella araba, ma corrotta*); “hablan en el lenguaje árabe corrupto” (*parlino nel linguaggio arabico corrotto*); y “todos universalmente tienen y usan la corrupta lengua arábica” (*tutti universalmente tengono e usano la corrotta lingua arabica*). En lo que se refiere a las variedades bereberes, es interesante notar que mientras que Diego de Torres, en 1586, hablaba de *Tamazete* (de la palabra *Tamazight*), León el Africano se refiere a la lengua como *Amarig* (de la palabra *Amazigh*). León el Africano subraya el carácter vernacular de esta lengua con respecto del árabe diciendo que se trata de la lengua “nativa” de África. De él toma Nolleroth las siguientes afirmaciones:

población costeros del Rif”. En *En el epílogo del Islam andalusí: la Granada del siglo XV*. Celia del Moral (ed.). Granada: Universidad de Granada, 2002, pp. 359-396. Para una valoración general, véase Crofton Black. “Leo Africanus’s Descriptione dell’Africa and its sixteenth-century translations”. *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, LXV (2002), p. 262.

“ (...) aliquid Arabici suo apud posteriores miscentem, linguam, nomine *Aquel Amarig*, sensu, *Lingua Nobilis*, fuisse”⁴⁵.

Que León el Africano había escrito sobre la lengua llamada *Aquel Amarig*, “la lengua noble”, es algo que habían recogido muchos otros orientalistas europeos entre 1550, la fecha de publicación de su obra, y 1787, la fecha de publicación de la *dissertatio* de Nolleroth. La novedad radica, más bien, en lo que Nolleroth añade a partir de su lectura de la obra del danés Høst, que es el parentesco, concretamente relación de filiación, entre el bereber y el árabe. Para Nolleroth, el bereber es una forma muy corrupta de árabe:

“Quam vero esse hodiernam Brebensem, penitus corruptam, ut creditur, antiquae et castae Maroccanæ filiam, et barbaram ab Arabibus appellatam, Host familia de ea memoria prodens suspicionem facit”⁴⁶.

Nolleroth también incluye un apunte sobre el proceso de arabización:

“Ubi prisca Maroccensium lingua, ut supra vidimus, propter vim et pericula, ex urbe in agrum, et ex agro in montem evaserat, in ejus locum successit Arabica, ejusdem stirpis, et in patrimonio nepos, quae sua amplitudine magnam orientis partem complectitur”⁴⁷.

En este punto conviene hacer un breve apunte sobre la terminología empleada por Nolleroth-Norberg para referirse al árabe marroquí: encontramos tanto *lingua maroccana* (lengua marroquí), como simplemente *maroccani* (marroquí), lo que no es del todo usual en la época, y terminología que usa para clasificarlo desde un punto de vista filológico: *lingua* y *dialectis*. Encontramos también referencias indirectas a su condición de lengua “vulgar” y “corrupta” que están en sintonía con los conceptos que ya veíamos en la obra de León el Africano y que son usuales en la bibliografía lingüística del período.

Una de las obras más citadas por Nolleroth, y sin duda la que vertebró sus reflexiones lingüísticas sobre el árabe marroquí, es la obra del cónsul Georg Høst (1734-1794) titulada *Efterretninger om Marókos og Fes* (1779). Høst, comerciante danés, había llegado a Marruecos en 1760, y su obra reúne información sobre su estancia en Essaouira (*Mogador*), donde será vicecónsul y luego cónsul hasta 1768. Al parecer, Høst actuó en un principio como agente de la *Danish African*

45. Matthias Norberg. “De gente et lingua maroccana”, p. 285.

46. *Ibidem*.

47. Matthias Norberg [Michaël B. Nolleroth]. “De gente et lingua maroccana”, p. 285-286.

Company en Tánger y hablaba bien el árabe. La repercusión de la obra de Høst ha sido bastante limitada hasta la fecha. Fue publicada en danés en 1779, y en alemán en 1781, traducida con el título de *Nachrichten von Marocco und Fez imm Lande selbst gesammelt in den Jahren 1760 bis 1768*, pero nunca fue editada en francés, en inglés o en castellano, de modo que el autor no llegó a ser excesivamente conocido por parte de los estudiosos de Marruecos de los tres países que posteriormente han mantenido mayores intereses en el país norteafricano.

Las observaciones de tipo lingüístico de Nolleroth se limitan a los epígrafes sexto y séptimo de la *dissertatio*, donde incluye esta afirmación sobre la especificidad del “marroquí” en relación con otros “árabes”: *Nec litterarum numero, sono et figura Maroccani ab aliis Arabibus differunt*⁴⁸. Tal y como vamos a explicar, los ejemplos de árabe marroquí que ofrece Nolleroth han sido tomados de la obra de Høst. En primer lugar, Nolleroth se fija en un fenómeno fonético, y señala que los marroquíes dicen *enfus* por *nefus* y *sfine* por *sefine*, señalando que en esto obran de manera similar los sirios y los caldeos, y que se trata de una “contracción” (*contractionis*) también presente entre los hebreos⁴⁹. También dice que preponen, ante todos los futuros, las partículas *ka-* o *bi-*, como en los ejemplos que ofrece: *kajenser* y *bijenser*. Aquí Nolleroth hace una lectura errónea de lo que aporta Høst, ya que el cónsul danés señala que el árabe marroquí emplea el preverbio *ka-* para expresar el presente, no el futuro, según explica Aguadé⁵⁰. Nolleroth ofrece el mismo ejemplo que Høst: *kaienser* [*ka-yīnṣar*, “él vence”]. En el *bi-* de Nolleroth tendríamos que ver la partícula *b-* de los dialectos orientales.

Muy significativamente, Nolleroth ha empleado, lógicamente siguiendo a Høst, el mismo verbo, “vencer” que, según explica Aguadé, usaron tanto Erpenius (1584-1624) como Dell’Aquila (*Antonius ab Aquila*) a la hora de explicar los paradigmas verbales en sus respectivas obras gramáticas⁵¹.

En lo que se refiere a los pronombres posesivos, Nolleroth ofrece dos que también están incluidos en la obra de Høst: se trata de *diali*, “mío”, y *emtáana*, “nuestro”. Un ejemplo notablemente elocuente de la “fidelidad” al texto del cónsul danés es éste: *giit besch azúrek*, que Nolleroth traduce como “veni, *pro eo quod*, visitarem te”, y que tal y como explica Aguadé en su artículo sobre Høst, aquel incluye como *sghiit besch azúrek*, “vine a visitarte”. Además, según Aguadé, en *besch* [*bāš*], “para, a fin de que”, el autor “parece haber recurrido a la ortografía alemana” a la hora de transcribir el fonema /š/-sch, una prueba más de que Nolleroth sigue la obra de Høst.

48. Matthias Norberg. “De gente et lingua maroccana”, p. 287.

49. Matthias Norberg, [Michaël B. Nolleroth]. “De gente et lingua maroccana”, p. 286.

50. Jordi Aguadé. “El árabe marroquí según un texto danés”, p. 187.

51. Jordi Aguadé. “El árabe marroquí según un texto danés”, p. 188.

Que Nolleroth se había basado ampliamente en la contribución de Høst es algo que no se le escapó a un insigne lingüista del siglo XIX, el alemán Christian Friedrich Von Schnurrer, que en su catalogación de la biblioteca personal de Silvestre de Sacy, escribió sobre esta *dissertatio*:

“125. Dissertatio academica de gente et lingua Maroccana, praeside Matth. Norberg, auctore et respond. MICH. B. NOLLEROTH. Lundae, 1787. 4. Pagg. 20.

De lingua quae hic tradita sunt, paucis absolvuntur, et sunt repetita ex Hoest Efterretninger om Marokos og Fes. 1779. Nachrichten von Marókos und Fes. 1781.4.”⁵².

En nuestra opinión, esta dependencia del libro de Høst en lo lingüístico no diluye el interés de la *dissertatio* de Nolleroth. En el caso de otras fuentes del siglo XVIII que transmiten información lingüística sobre el árabe marroquí, como el de los cónsules Louis de Chénier y Georg Høst, francés y danés, respectivamente, el interés por el Árabe marroquí viene dado por su presencia “en el campo”, en el propio Marruecos. En otro de los casos que hemos mencionado, el del lingüista inglés William Price, un *amateur* que con el tiempo sería un reconocido orientalista, por su contacto, en Londres, con unos “nativos de Berbería” que se encontraban en la ciudad, de los que obtuvo unos breves diálogos que publicó en una obra colectiva. La presencia *in situ* existe también en el caso de Von Dombay y de Patricio de la Torre. Aunque en la *dissertatio* de Nolleroth no exista ni la “estancia de campo” ni la figura del “interlocutor” o “informante”, al tratarse de una reflexión a partir de una síntesis de la bibliografía precedente y pertinente, su interés por el árabe de Marruecos prelude el interés académico posterior, centrado en la distinción entre árabe vulgar y árabe literal que ya hacían suya, en los siglos XVII y XVIII, muchos de aquellos que escribían sobre la lengua árabe. Tampoco hemos de olvidar que la *dissertatio* de Nolleroth se defiende en 1787, y que, como ejemplo, el decreto ley que crea en Francia la *École spéciale des langues orientales vivantes*, con una cátedra de árabe literal y vulgar que ocupará Antoine Silvestre de Sacy (1758-1838), es del año 1795, casi una década más tardío. La creación de esta cátedra significa, según ha escrito Pierre Larcher, la “traduction institutionnelle de la conception de l’arabe comme une langue duelle”⁵³.

52. Christianus Federicus de Schnurrer. *Bibliotheca Arabica*. Halae ad Salam: Typis et Sumtu I.C. Hendelii, 1811, p. 87.

53. Pierre Larcher. “Diglossie arabisante et fuṣḥā vs. ‘āmmiyya arabes: essai d’histoire parallèle”. *History of linguistics, 1999, Selected papers from the Eighth International Conference on the History of the Language Sciences, 14-19 September 1999, Fontenay-St. Cloud*. Sylvain Auroux (ed.). Amsterdam: John Benjamins, 2003, p. 51.

Hay, no obstante, otras dos figuras de finales del siglo XVIII que también nos sitúan en el ámbito de lo académico, aunque se trate de ámbitos académicos extra-universitarios. Se trata de Franz Lorenz Von Dombay y de Patricio de la Torre ¿En qué sentido existe una sintonía en el interés por el árabe vernáculo de Nolleroth-Norberg, Von Dombay y De la Torre?

Von Dombay es una figura que intelectualmente pertenece al siglo XVIII, como Matthias Norberg y Michaël B. Nolleroth, fundamentalmente porque realiza sus estudios de lengua árabe y publica sus principales trabajos a finales de ese siglo, pero también porque manifiesta intereses comunes con muchos lingüistas de este período. No obstante, la obra de Von Dombay tiene una entidad muy diferente de las obras anteriormente mencionadas. La *Grammatica mauro-arabicae* anticipa de forma clara las vías por las que van a discurrir en Europa los estudios de dialectología del árabe marroquí en la primera mitad del siglo XIX, mientras que la *dissertatio* de Nolleroth únicamente sintetiza vías ya recorridas con anterioridad. Al dejar Marruecos, Von Dombay se establece en España. De hecho, acabará contrayendo matrimonio con una mujer de Cádiz. Tal y como él mismo explicará en el prefacio de una de sus obras, en 1790 visita Madrid con el objeto de estudiar los manuscritos árabes que alberga la biblioteca del monasterio de San Lorenzo del Escorial. Allí conoce a Patricio José de la Torre, la persona que, según dice, le mostró los manuscritos que le interesaban. Aún no sabemos si podemos pensar en una influencia mutua entre Von Dombay y Patricio de la Torre en lo que se refiere a su interés por el árabe marroquí, pero en cualquier caso, su encuentro en Madrid, del que muy poco se sabe, resulta muy interesante. De un lado nos encontramos a Patricio de la Torre, un religioso, profesor de árabe, que en unos años se convertirá en *homme de terrain* a través de su estancia investigadora en Marruecos, y de otro a Franz Lorenz Von Dombay, un intérprete vienés, que ya ha permanecido varios años en Marruecos, *sur le terrain*, y que elaborará una obra erudita, toda una gramática al estilo de las generadas por los académicos, a partir de los conocimientos lingüísticos adquiridos *in situ*. Mientras que las fuentes de Nolleroth-Norberg son en primera instancia escriturarias, tanto Patricio de la Torre como Franz Lorenz Von Dombay recurrirán a los “interlocutores” o “informantes” marroquíes. En la disertación de Nolleroth no existen fuentes orales, sino únicamente escritas. Si hay alguna huella de la oralidad, ésta viene vía Høst, de cuyos métodos de trabajo *in situ* apenas sí tenemos noticias⁵⁴. En el trabajo de Von Dombay aún está por investigar el papel que desempeñó su principal interlocutor, un joven marroquí, originario de Fez al parecer, de nombre al-Ḥasan Bin

54. En lo que concierne al bereber, su interlocutor es un *taleb* de la localidad de Tamenart, pero no sabemos quiénes son sus interlocutores en el caso del árabe marroquí.

‘Abdalkādir al-Wāfalāwī⁵⁵. Gustav Flügel, en su inventario de los manuscritos árabes de la biblioteca imperial-real de Viena, define a al-Wāfalāwī como profesor (*lehrer*) de Von Dombay, y afirma que Von Dombay escribió sus trabajos con la ayuda (*hilfe*) de al-Wāfalāwī. De acuerdo con Norman Stillman, varios documentos de Von Dombay conservados en la biblioteca John Rylands de Manchester (Reino Unido) fueron escritos por el marroquí⁵⁶. Es muy probable que nos encontremos frente a un trabajo cooperativo. Las obras citadas por Flügel son: *Annotationes de lingua arabica in Mauritania Tingitana usitata, sive ad Grammaticam, sive ad Linguam vulgarem pertinentes*⁵⁷; *Catalogus Manuscriptorum in Lingua arabica exaratorum ac Mauritania Tingitana magis notorum opera Francisci Dombay*; et *Glossarium arabico-latinum*. La primera es manuscrita de Von Dombay, tanto el árabe marroquí como el latín. La segunda está manuscrita por ambos, el intérprete vienés y el ayudante fesi: a la derecha encontramos el texto en árabe, en escritura que Flügel denomina “magrebi”, cuyo autor es al-Wāfalāwī. En lo que se refiere al *Glossarium*, el texto en latín es obra de Von Dombay, y el texto vocalizado en árabe es obra de al-Wāfalāwī⁵⁸. Jan Schmidt ha señalado, en su estudio sobre Von Dombay, que éste escribió hasta cuatro trabajos en colaboración con su profesor: “a grammar of Moroccan Arabic”, “a catalogue of books (manuscripts) most widely known and used in Morocco, a Arabic-Latin wordlist, and a collection of Arabic proverbs”⁵⁹. Tal y como podemos intuir, entre Høst, Nolleroth y Von Dombay se produce un salto cualitativo importante en el pensamiento lingüístico sobre el árabe marroquí.

¿Tuvo alguna repercusión posterior la *dissertatio* publicada por Nolleroth? En 1806, Johann Christoph Adelung menciona *De gente et lingua maroccana* entre aquellas obras que se han escrito sobre el que denomina *Maurisch*, “moro”, al que considera un “dialecto”. Muy significativamente, Adelung no menciona el nombre de Nolleroth, sino que le atribuye el trabajo a Matthias Norberg. De hecho, escribe así: “S. von diesem Dialecte Ge. *Höst Beschreibung von Fez und Marocco. Matthi. Norberg disp. de gente et Lingua Maroccana*, Lund, 1787, 4. *Franc.*

55. Véase: Gustav Flügel. *Die Arabischen, Persischen und Türkischen Handschriften der Kaiserlich-Königlichen Hofbibliothek zu Wien*. Wien: Druck und Verlag der K.K. Hof und Staatsdruckerei, 1856, p. 165. Norman A. Stillman, autor de un artículo sobre los documentos de Von Dombay conservados en la biblioteca John Rylands de Manchester, ofrece un nombre sensiblemente diferente: al-Ḥasan al-Wāfilāwī. Véase: Norman A. Stillman. “A new source for eighteenth-century Moroccan history in the John Rylands University library of Manchester: The Dombay papers”. *Bulletin of the John Rylands University Library*, 57, 2 (1975), p. 467.

56. Norman A. Stillman. “A new source for eighteenth-century”, p. 468.

57. Gustav Flügel. *Die Arabischen, Persischen*, p. 52.

58. Gustav Flügel. *Die Arabischen, Persischen*, p. 53.

59. Jan Schmidt. “Franz von Dombay, Austrian Dragoman at the Bosnian Border, 1792-1800”. *Wiener Zeitschrift für die Kunde der Morgenlandes*, 90 (2002), p. 80.

de *Dombay Grammatica linguae Mauro-Arabae*, Wien, 1800, 4^{ra}. Tal y como vemos, según Adelung la *dissertatio* (denominada aquí *disp.*, abreviatura de *disputatio*) merece estar junto a las obras de Høst y Von Dombay⁶⁰. Hemos señalado con anterioridad que el trabajo de Nolleroth se encontraba en la biblioteca de Silvestre de Sacy, y aunque quizá formó parte de las bibliotecas de algunos otros arabistas de los siglos XIX y XX, ha sido un trabajo raramente citado y considerado.

5. LA DISSERTATIO “DE GENTE ET LINGUA MELITENSI” Y LOS DEBATES EUROPEOS DEL SIGLO XVIII SOBRE EL ORIGEN DEL MALTÉS

La disertación sobre el maltés⁶¹ supervisada por Matthias Norberg se titula *De gente et lingua melitensi*, y fue defendida el 1 de mayo de 1793 en la Universidad de Lund por Anders Henric Corvin. En buena medida, la disertación de Corvin es deudora de una obra anterior que hoy en día es bien conocida para los historiadores que trabajan sobre Malta y para los lingüistas que trabajan sobre el maltés. Nos estamos refiriendo a una obra que ya hemos citado en este trabajo, la obra de Gian Piet Agius de Soldanis (1712-1778), titulada *Della Lingua Punica presentemente usata da Maltesi*, publicada en 1750. Es indudable que la obra de De Soldanis es una obra ineludible en relación con el conocimiento del maltés, y así ha sido tratada por la bibliografía académica en su época y en época contemporánea⁶². En la época en la que fue publicada, la obra de De Soldanis causó una enorme controversia. De Soldanis afirmaba el origen unívocamente púnico de la lengua maltesa, frente al origen árabe del que hablaban algunos coetáneos y que irán confirmando los lingüistas que se ocupen del maltés desde el siglo XIX hasta la actualidad. En la segunda mitad del siglo XVIII, las teorías de De Soldanis sobre el origen púnico del maltés encontrarán algún eco en ciertos autores, pero habrá otros, como Vassalli, que tomen en cuenta únicamente sus contribuciones lexicográficas, libres de los prejuicios sobre el origen de los vocablos. Este es también el modo de proceder de la disertación de Corvin: no se adhiere el autor a los postulados teóricos de De Soldanis, sino que se citan algunas formas gramaticales y algunas frases contenidas en su obra en apoyo de la teoría totalmente contraria a la que él sostiene.

60. Johann Christoph Adelung. *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünfhundert Sprachen und Mundarten*. Berlin: Vossischen Buchhandlung, 1806, p. 398.

61. Federico Corriente. “On the degree of kinship between Andalusi Arabic and Maltese”. *Folia Orientalia* (Cracovia), 41 (2005), pp. 1-14.

62. Olvin Vella. *Essays on De Soldanis*. Malta: Midsea Books, 2010.

En su obra sobre el maltés, Corvin utiliza fuentes muy diversas, no sólo a De Soldanis. Entre ellas, varias de la Antigüedad griega y romana, como son la Odissea, y las obras de los historiadores Tucídides (Libro VI) y Tito Livio (Libro XXI). También se refiere al Génesis, el primer libro de la Biblia, y a la Enciclopedia de Diderot y D'Alembert.

¿Qué aporta la obra de Corvin-Norberg al conocimiento de la historiografía del pensamiento lingüístico europeo sobre el maltés? En páginas anteriores hemos señalado que Norberg apoya la crítica de Björnsthål a los postulados expresados, entre otros, por De Soldanis, sobre el origen púnico de la lengua maltesa. De hecho, podemos pensar que Norberg mezcla ideas de los dos debates sobre el parentesco del árabe a la hora de considerar el maltés: “Sic Melitensium antiqua lingua fuit Hebraea: quae vero deinceps per multa rerum discrimina in Arabicam conversa est”.

Corvin-Norberg hace más manifestaciones en esta línea:

“Si enim sonum literarum, declinationem nominum, verborum conjugationem, et orationis compositione spectes, haec omnia, si quidam aliunde iuncta et barbata concreta abstraxeris, arabisum vulgarem agrestem et rusticum referre videbis. Si vero in multis hic inferior, in alius superior est. Tertiae Personae Futuri litteram B. praefigere, ita ut bikan pro jekun seu contracte ikun (erit) indicatur, mos est, qui multis Arabice loquentibus nostra aetate communis est, antiquitus vero ignotus, nec Melitensibus jam usurpatus. Ut autem exemplis magis quam praeceptis pateat, in quibus lingua, Melitensis et Arabica, conveniant, in quibus discrepent, haec in utriusque comparationem afferre licet”⁶³.

Corvin-Norberg concluye su análisis así: “Plura exempla asserem, nisi haec, quae attuli, satis superque probarent, linguam Melitensium, etsi multum alieni, cujus specimina dare jucundum non foret, successu temporis passam, Arabicam esse”⁶⁴. A pesar de los múltiples elementos ajenos en ella, dice Corvin, la lengua maltesa es Árabe.

Tal y como explica Ángeles Vicente, el maltés presenta en la actualidad las peculiaridades propias de su naturaleza de árabe hablado fuera de un país arábófono, de lengua que “ha evolucionado en un contexto de contacto de lenguas más o menos de larga duración, de manera que las lenguas dominantes en cada sociedad van a ejercer una gran influencia sobre el árabe, sobre todo a nivel fonético y léxico, los aspectos más vulnerables de toda lengua hacia los elementos exterior-

63. Matthias Norberg [Anders Henric Corvin]. “De gente et lingua melitensi”, p. 264.

64. Matthias Norberg [Anders Henric Corvin]. “De gente et lingua melitensi”, p. 266.

res”⁶⁵. En el caso del maltés, como señala esta investigadora, estas lenguas dominantes son el italiano y el inglés. Esos son también los aspectos “ajenos” o “extraños” a los que se refiere Corvin, bien que sin identificarlos concluyentemente.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

La influencia posterior de las dos disertaciones promovidas por el orientalista Matthias Norberg en la Universidad de Lund (Suecia) ha sido muy limitada, pero distintas fuentes del siglo XIX atestiguan que copias de las mismas formaban parte de las bibliotecas de algunos de los grandes orientalistas de los siglos XVIII y XIX, particularmente de aquellos interesados en los que son considerados en su época registros “vulgares” o “dialectales” de la lengua árabe. Es el caso de la biblioteca del francés Antoine-Isaac Silvestre de Sacy (1758-1838). Entre las razones que explicarían el porqué de la débil influencia de los trabajos de Nolleroth-Norberg y Corvin-Norberg se nos ocurre presentar las siguientes. Por un lado, las obras fueron editadas por un impresor local, de una ciudad sueca importante, pero de un país que se mantuvo en una situación un tanto periférica en relación con el orientalismo europeo de los siglos XVIII y XIX. Norberg es un orientalista cuya producción es muy amplia, pero no parece haber estado, como sí lo estuvo su maestro Aurivillius, muy conectado con otros orientalistas europeos con los que compartía similares intereses. Por otro lado, la naturaleza de los textos pudo contar en su contra, no tanto por tratarse de disertaciones, sino por el tipo de disertaciones concretas que representan. Las dos han ser consideradas obras de síntesis, opúsculos académicos que hilan argumentaciones a partir de las aportaciones originales de otros autores, pero que no están fundamentadas en ningún trabajo de campo propio, y que tampoco emiten un pensamiento lingüístico excesivamente autónomo. Un lingüista de enorme reputación como Von Schnurrer ya señaló en su día, como hemos explicado en relación con la obra de Nolleroth-Norberg, que quizá este texto siga excesivamente punto por punto, o “repita”, en el término que Von Schnurrer utiliza, lo ya avanzado por Georg Høst unos años antes. Por último, por lo escasamente citadas que han sido estas obras en la bibliografía dialectológica, o lingüística, en general, sobre las variedades del árabe, ni en aquellas que tratan sobre el árabe marroquí, ni en las centradas en el maltés. En cualquier caso, con este artículo hemos intentado explicar cuál es el marco intelectual en el que Norberg, Nolleroth y Corvin realizan sus modestas contribuciones a nuestro conocimiento historiográfico de la evolución del pensamiento lingüístico europeo sobre las variedades occidentales del árabe, y hemos tratado de establecer víncu-

65. Ángeles Vicente. “La diversidad de la lengua árabe como lengua de comunicación”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Sección Árabe-Islam*, 60 (2011), pp. 353-370.

los con la producción lingüística sobre el árabe marroquí y sobre el árabe maltés que la precede y la sigue en el tiempo.